Plan de trabajo (2020-2023)

El primer deber de un fiscal es apoyar e intervenir permanentemente en la gestión de la Junta Directiva.

A través de la fiscalía mi propuesta de trabajo será, para la sede Guápiles, la de brindar un acompañamiento permanente en el trabajo de la Junta Directiva, las cuales se detallan así:

- 1- Ejercer el control permanente sobre todos los bienes y fondos de la junta.
- 2- Revisar libros y comprobantes y realizar las sugerencias correspondientes.
- 3- Rendir informes a la Asamblea y a la Directiva sobre el manejo e inversión de los bienes que formen parte del patrimonio de la Junta y denunciar ante las autoridades administrativas centrales las irregularidades que se observan en el manejo patrimonial de la Junta.
- 4- Refrendar los balances consolidados que presenta la Junta Directiva a la Asamblea.
- 5- Asistir a las reuniones de la Junta Directiva en las cuales ejerceré el derecho de voz para refrendar acuerdos u oponerme.
- 6- Participar activamente en las actividades donde el Colegio tenga participación.
- 7- Solicitar que todas las actividades sean comunicadas con prontitud y lleguen a todos los centros educativos.
- 8- Sugerir proyectos en bienestar de los asociados. (deportivos- culturales- salud- académicos- ambientales, otros)
- 9- Llevar moción a la Junta Directiva Regional y Central la contratación de un profesional en el Departamento Legal para la sede Guápiles.
- 10- Dar seguimiento y ejercer control sobre los acuerdos de Junta Directiva.
- 11- Refrendar el cierre del libro de registro de afiliados cuando se convoque para asamblea.

Hoy más que nunca, los educadores necesitamos que el Colopro ejerza con decisión y con sabiduría el derrotero del Magisterio.

Tiempos difíciles en el ejercicio docente están corriendo. El Colopro es quien representa los intereses de los educadores, y donde surja la necesidad se debe apoyar al educador con valentía y prontitud.

Todos los fiscales de las sedes regionales que queden electos: deberán tomar con mucha seriedad la labor a la que postularon su nombre.

¡El Colopro somos todos!